



La Unidad Derechos humanos y Paz

Miembro de
actalianza

Brot
für die Welt

Editor

Pan para el Mundo -
Servicio Protestante para
el Desarrollo
Organización Protestante para
la Diakonie y Desarrollo
(Evangelisches Werk für Diakonie
und Entwicklung e. V.)

Caroline-Michaelis-Str. 1
10115 Berlín (Alemania)

Telefon +49 30 65211 0
info@brot-fuer-die-welt.de
www.brot-fuer-die-welt.de

Responsable según la ley de prensa

Klaus Seitz

Diseño Büro Schroeder, Hannover

Fotografías Frank Schultze (portada),
Hermann Bredehorst (pág. 5), New
Media Advocacy Project (pág. 10),
Sarah Lincoln (pág. 11), Christof
Krackhardt (pág. 12), Christoph
Pueschner (pág. 14), Sebastian
Wanzalla (págs. 16 y 19).

Impresión Polyprint GmbH, Berlín.

Impreso en papel reciclado.

Traducción Beatriu Querol Vives

para lingua•trans•fair

Revisión Laia Miralles Ribera para

lingua•trans•fair

Donaciones

Brot für die Welt -

Evangelischer Entwicklungsdienst

IBAN DE10 1006 1006 0500 5005 00

Bank für Kirche und Diakonie

BIC GENODED1KDB

Berlín, Julio de 2017

Índice

Editorial	4
Protección para quienes defienden los derechos humanos	7
La economía también debe respetar los derechos humanos	10
La sociedad civil necesita apoyo en todo el mundo	12
La migración libre y voluntaria fomenta el desarrollo	14
Transformar los conflictos sin violencia y contribuir a una paz justa	16

La Unidad Derechos humanos y Paz

Editorial

Con este impreso le invitamos a conocer la Unidad Derechos humanos y Paz de Pan para el Mundo. En él encontrará información sobre qué principios defendemos, qué temas nos interesan y cómo enfocamos nuestro trabajo. Queremos que sepa para qué puede contar con nosotros.

¿Qué defendemos?

La base de nuestro trabajo son los derechos humanos universalmente reconocidos. Toda persona tiene derecho a vivir dignamente. Con el objetivo de proteger este derecho, luchamos para promover leyes que lo garanticen. Nos implicamos en la política de nuestro país y vigilamos que los miembros de la esfera política, así como la justicia en nuestro país, respeten y garanticen los derechos humanos. Apoyamos a instituciones nacionales e internacionales que defienden los derechos humanos y, de este modo, hacen posible la paz.

Una política de desarrollo efectiva y sostenible se fundamenta en el hecho de que todas las personas, sin distinciones, puedan ejercer sus derechos. Este es el objetivo central de nuestro trabajo. Entre estos derechos fundamentales se encuentra el derecho a la participación, es decir, el derecho a tomar parte de manera activa en los procesos políticos. Esto incluye

también los proyectos de nuestras organizaciones contrapartes que promovemos por todo el mundo. Las personas que viven en los diferentes países son expertas en su país y saben lo que allí se necesita. Ellas se organizan y deciden qué es lo mejor para su país. Nosotros las ayudamos a ejercer sus derechos.

¿Qué hacemos?

En la Unidad Derechos humanos y Paz estamos en contacto directo con personas marginadas, desfavorecidas y perseguidas en países en vías de desarrollo. Frecuentemente, las personas afectadas nos informan sobre casos particulares en los que se violan los derechos humanos y nosotros respondemos, siempre en estrecha colaboración con las personas afectadas. Para ello colaboramos con numerosas organizaciones presentes en Alemania y en todo el mundo. Acompañamos y damos apoyo económico a organizaciones a nivel global; por ejemplo, a organizaciones que protegen a personas perseguidas en sus países.

Además, tenemos presencia en distintos órganos de toma de decisiones en Alemania. Les exigimos que rindan cuentas sobre sus estrategias para proteger y garantizar activamente los derechos humanos; que contribuyan a fortalecer la sociedad



Unidad Derechos humanos y Paz: de izquierda a derecha, Andreas Dieterich, Dra. Julia Duchrow, Eimear Gavin, Sophia Wirsching, Alexandra Prieß, Sieglinde Weinbrenner, Sarah Lincoln, Melanie Bleil, Maren Leifker, Nils Utermöhlen, Christine Meissler, Dra. Martina Fischer, Karin Saarmann, Caroline Kruckow (no en la foto).

civil en todos los países; que los actores económicos tengan en cuenta las necesidades y derechos de las personas de los países en los que llevan a cabo la producción; que se atajen las causas por las que las personas huyen de sus países, para que no se vean obligadas a abandonar sus hogares acuciadas por la necesidad; que si, finalmente, se ven obligadas a dejar sus países, se las proteja durante la huida; que las defensoras y defensores de los derechos humanos no estén en riesgo de exclusión o persecución; que se paralicen las exportaciones de armas a Estados que violan sistemáticamente los derechos hu-

manos; que se establezca una cultura de la pacificación.

¿Cómo trabajamos?

Tenemos contacto con diputadas y diputados del Bundestag Alemán y con representantes del Gobierno federal, pero también con la opinión pública interesada. Las posturas políticas que defendemos, las desarrollamos en cooperación con las organizaciones contrapartes de Pan para el Mundo que trabajan en el Sur global. Hacemos preguntas incómodas, nos posicionamos sin ambages y queremos influir en las políticas. Ya conseguimos

en repetidas ocasiones apoyar a nuestras organizaciones contrapartes llamando la atención del Gobierno alemán hacia sus intereses, lo que confirma que vamos por el buen camino.

Si necesita más información sobre nues-

tro trabajo o quiere cooperar con nosotros, no dude en contactarnos en cualquier momento.

Dr. Julia Duchrow, Jefa de la unidad

Julia.Duchrow@brot-fuer-die-welt.de

Brot für die Welt (Pan para el Mundo)

Pan para el Mundo - Servicio Protestante para el Desarrollo trabaja en más de 90 países en todo el mundo. Nuestro trabajo se basa en la cooperación con organizaciones en Alemania y en el extranjero. Nuestra prioridad es la promoción de proyectos en los países del Sur.

Desde 2012, Pan para el Mundo - Servicio Protestante para el Desarrollo forma parte de la Obra Protestante para la Diakonie y el Desarrollo con sede en Berlín. Las tres principales vías de financiación son los fondos públicos del Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo, las donaciones y las colectas, así como fondos eclesíásticos. A modo de ejemplo, en 2014 Pan para el Mundo contó con aproximadamente 255 millones de euros de presupuesto.

Pan para el Mundo trabaja principal-

mente en África, Asia, América Latina y la región del Pacífico. Mediante conocimientos especializados y medios económicos ayudamos a personas y organizaciones a garantizar la alimentación, fomentar la educación y la sanidad, conseguir el acceso a agua potable, fortalecer la democracia, respetar los derechos humanos y garantizar la paz, así como conservar la Creación. Además del trabajo en proyectos, nuestras prioridades también abarcan el diálogo con la esfera política, así como las relaciones públicas, el trabajo de lobby y la realización de campañas. Así mismo, Pan para el Mundo proporciona personal especializado a las organizaciones contrapartes: la obra ya ha apoyado el servicio de más de 140 expertas y expertos en estas organizaciones de Asia, África y América Latina.

Protección para quienes defienden los derechos humanos

Mujeres y hombres en todo el mundo trabajan pacíficamente para proteger y fomentar los derechos humanos ciudadanos, políticos, económicos, sociales y culturales. Representantes de las poblaciones indígenas, de asociaciones de campesinos y pescadores, abogadas y abogados, periodistas, representantes locales, sindicalistas, trabajadoras y trabajadores de la sanidad, maestras y maestros, madres y parientes de personas desaparecidas: todos ellos defienden los derechos de propiedad sobre la tierra y luchan contra las expulsiones y la explotación, trabajan para alcanzar la participación política y

económica, para defender grupos especialmente vulnerables como minorías étnicas o sexuales y por los derechos de niñas y mujeres discriminadas. Muchas de nuestras organizaciones contrapartes trabajan en países sin estructuras jurídicas o de gobierno fiables, en los que existen la corrupción y la represión. Muchas personas no tienen voz en los procesos de decisión, por ejemplo, sobre el repartimiento de tierras, el uso de sus recursos minerales o la estrategia política al respecto, por lo que es previsible que surjan conflictos con las instituciones, las empresas u otros actores estatales o privados.

Financiación de desplazamientos para el trabajo de lobby o incidencia política de nuestras contrapartes

Esta medida permite a nuestras contrapartes o a otros actores relevantes participar en conferencias, formaciones o seminarios (por ejemplo en los organismos de la ONU en Ginebra o en las instituciones europeas en Bruselas) de modo que puedan presentar y defender sus intereses, influir en las decisiones de los responsables políticos del Norte y establecer y afianzar contactos a nivel

internacional. Se requiere una breve solicitud que incluya los datos personales e información sobre el objetivo del viaje y el presupuesto necesario. Se financiará como máximo el desplazamiento de dos personas, hasta 2000 euros por cada una.

Karin Saarmann

Karin.Saarmann@brot-fuer-die-welt.de

En estos conflictos se violan constantemente los derechos de quienes defienden los derechos humanos. Esta situación puede conllevar, a su vez, graves amenazas para las personas que trabajan en

Financiación de medidas de emergencia

La Unidad Derechos humanos y Paz tiene capacidad para reaccionar de manera rápida y flexible en el caso de que una organización contraparte o las personas que trabajan en ella sean amenazadas y el departamento regional no disponga de medios propios. Este apoyo puede abarcar, entre otros, asesoramiento jurídico o ayuda con los costos de un juicio. Además, en el caso de emergencias graves, ofrecemos ayuda para abandonar rápidamente la zona de peligro, encontrar un refugio temporal o recurrir a escoltas y apoyo médico y psicológico. Más información en:

www.brot-fuer-die-welt.de/politik

Melanie Bleil

Melanie.Bleil@brot-fuer-die-welt.de

nuestras organizaciones contrapartes, que reciben cartas o llamadas anónimas, son vigiladas, ven interceptadas sus comunicaciones, son difamadas en los medios, criminalizadas, detenidas y condenadas en procesos injustos, son secuestradas o incluso amenazadas de muerte. Las organizaciones ven cómo sus oficinas son allanadas, sus ordenadores confiscados, los datos incriminatorios robados. El objetivo de estas acciones es intimidar a los y las trabajadoras o paralizar a las organizaciones de modo que no puedan seguir investigando. También se trata de aislar a personas clave criminalizándolas mediante denuncias falsas.

Otra manera sutil de silenciar voces críticas indeseadas es creando obstáculos administrativos. Se establecen nuevos procesos de registro para las ONG con requerimientos tan exigentes que resultan casi imposibles de cumplir. Se exigen nuevos requisitos de transparencia y presentación de informes cada vez más rigurosos, hasta llegar a una vigilancia total. A las ONG que ignoran estas exigencias, e incluso a algunas que intentan cumplirlas, se les congelan las cuentas de financiación de los proyectos (véase: “La sociedad civil necesita apoyo en todo el mundo”). A menudo son nuestros responsables en el

país los primeros en enterarse de que una de nuestras organizaciones contrapartes o alguna de las personas que en ella trabajan está en peligro o ha sido amenazada, y nos informan de ello. Desde el primer momento nos tomamos muy seriamente estos avisos. La Unidad Derechos humanos y Paz, en cooperación con los departamentos regionales y consultando a las personas u organizaciones contrapartes afectadas, ha desarrollado una estrategia clara para reaccionar rápidamente frente a estos graves casos.

Nuestra estrategia inmediata:

- Nos ponemos en contacto con el Ministerio Federal de Asuntos Exteriores y ejercemos presión política o iniciamos acciones urgentes (Urgent Actions).
- Dialogamos con responsables políticos en Alemania y en el país afectado.
- Nos ponemos en contacto con organizaciones de derechos humanos como Frontline Defenders, Organisation Mondiale contre la Torture (OMCT), Amnistía Internacional o Peace Brigades International (PBI), especializadas en la defensa de los derechos humanos.
- Disponemos de un fondo para emergencias con el que podemos financiar apoyo legal o sanitario, tasas de visado o formación en materia de seguridad.

Nuestra estrategia preventiva y a largo plazo:

- Ayudamos en la concepción y la mediación de cursos de formación en materia de seguridad y cubrimos su financiación.
- Asesoramos y acompañamos a nuestras contrapartes en el trabajo de lobby en Berlín o en el Consejo de derechos humanos de la ONU en Ginebra.
- Prestamos ayuda en el proceso de concesión de visados para que las personas afectadas puedan salir del país.
- En casos excepcionales, damos apoyo en la evacuación de personas amenazadas.

La protección más efectiva es la que se presta en el mismo país. Muchas de nuestras organizaciones contrapartes han desarrollado con nuestra ayuda ejemplos de mejores prácticas sobre cómo pueden protegerse. Estos ejemplos pueden servir a otras organizaciones y así pueden seguir apoyándose unas a otras.

Sieglinde Weinbrenner

[Sieglinde.Weinbrenner@
brot-fuer-die-welt.de](mailto:Sieglinde.Weinbrenner@brot-fuer-die-welt.de)

La economía también debe respetar los derechos humanos

Empresas alemanas y europeas siguen cometiendo graves violaciones de los derechos humanos. En 2013, más de 1000 trabajadoras murieron bajo los escombros tras derrumbarse una fábrica textil en Bangladés; aún a día de hoy, las costureras en ese país trabajan hasta 16 horas diarias por un salario mísero produciendo ropa para cadenas de moda europeas. En Perú se expulsa violentamente a personas de su territorio para que las empresas puedan extraer cobre que se emplea, entre otros usos, también en la construcción de coches alemanes. Se sigue contaminando gravemente el medio ambiente y, como consecuencia, más de 300.000 personas mueren cada año por intoxicaciones graves por pesticidas y hasta 50.000 por sus efectos a largo plazo; la industria química



Junto con las organizaciones de derechos humanos locales, Pan para el Mundo se opone a la comercialización de pesticidas venenosos de Bayer en India.

europea sigue comercializando estos pesticidas sin informar sobre sus riesgos.

Las personas afectadas no están lo suficientemente protegidas ante la violación de sus derechos por parte de empresas. A menudo, las leyes locales son demasiado laxas o se aplican de manera deficiente. Por el momento, a nivel internacional solo existen recomendaciones no vinculantes. Los países de origen también se niegan a adoptar normativas vinculantes para los negocios globales de sus empresas.

Lo que hacemos:

- Apoyamos a las ONG en el Sur global en caso de violación de los derechos humanos por parte de empresas. Respalamos iniciativas locales en los tribunales y ante el gobierno. Nos encargamos de dar a conocer y denunciar tales casos a nivel internacional; con este fin usamos, por ejemplo, el procedimiento de reclamo internacional de la OCDE o respaldamos y hacemos el seguimiento de denuncias contra empresas europeas ante a tribunales europeos.
- Abogamos en las Naciones Unidas por una normativa sobre derechos humanos vinculante y aplicable a la economía global.



Pan para el Mundo exige normativas vinculantes en materia de derechos humanos en lugar de derechos para los inversores.

- Exigimos al Gobierno alemán que refleje en la legislación la debida diligencia en materia de derechos humanos para las empresas alemanas, también en relación a sus negocios en el extranjero.

No podemos sentarnos a esperar que las empresas se presten de forma voluntaria a respetar los derechos humanos y cumplan su palabra. Hay que adoptar una normativa vinculante a la que todas las empresas deban ceñirse. Las personas afectadas deben tener la posibilidad de defenderse mediante denuncias cuando

estas leyes se ignoren y se violen. Por este motivo, Pan para el Mundo da su apoyo a todos los esfuerzos destinados a establecer normativas internacionales vinculantes a nivel de las Naciones Unidas. Además, a largo plazo defendemos un replanteamiento radical de las políticas económicas globales: alejarnos del crecimiento económico constante, que solo beneficia a unos pocos, y trabajar hacia un reparto del bienestar más justo.

Sarah Lincoln

Sarah.Lincoln@brot-für-die-welt.de

La sociedad civil necesita apoyo en todo el mundo

En todo el mundo, la movilización implica cada vez más riesgos. Las amenazas, detenciones o asesinatos de activistas, trabajadoras y trabajadores y voluntarias y voluntarios de asociaciones, ONG y movimientos sociales se multiplican. La capacidad de acción de sus organizaciones se limita sistemáticamente anulando



Enfrentamientos con la policía en la manifestación del “Día internacional de la eliminación de la violencia contra la mujer” en San José, Costa Rica

su inscripción o incluso ilegalizándolas. Cada vez más países aprueban leyes o cambian su legislación para hacer casi imposible el activismo de la sociedad civil. La prohibición de financiarse a través de fondos extranjeros es cada vez más frecuente, por ejemplo. Algunos países introducen también procedimientos administrativos costosos y complicados, como la obligación de presentar informes muy exhaustivos o autorizaciones para todas sus actividades expedidas por instituciones gubernamentales cuya obtención requiere largo tiempo, lo que en la práctica anula la capacidad de trabajo o la independencia de las organizaciones.

El silenciamiento de las voces independientes, el castigo a las opiniones críticas y los graves ataques a la libertad de expresión, de reunión y de asociación influyen decisivamente en el desarrollo político, económico y social de los países afectados. Una democracia sana que tenga presente la lucha contra la pobreza y el fomento de la justicia y la paz necesita de una sociedad civil fuerte e independiente que se involucre en la política y tenga un papel crítico. Solo así se garantizará que la población empobrecida y desfavorecida tiene voz y que también se beneficia del desarrollo, pues a menudo el desarrollo y el crecimiento económico solo favo-

recen a la población privilegiada. Por el contrario, la pobreza, la marginación, los conflictos violentos por los recursos cada vez más escasos y la destrucción del medio ambiente siguen figurando entre los mayores retos en materia de política de desarrollo. Por eso trabajamos para que las organizaciones civiles en todo el mundo no pierdan su capacidad de actuación, se hagan oír y puedan participar en la política de desarrollo.

Lo que hacemos:

- Asesoramos y damos apoyo a organizaciones, así como a compañeras y compañeros, cuando los gobiernos obstaculizan sistemáticamente la cooperación mediante leyes, ordenanzas, amenazas, etc.
- Documentamos experiencias y realizamos estudios comparativos de los países con el objetivo, entre otros, de poner a disposición de otras asociaciones financiadoras y de las organizaciones afectadas información fundada sobre la problemática y posibles soluciones.
- Desarrollamos posturas conjuntas con las organizaciones afectadas y nuestras contrapartes e intentamos influir en la política nacional e internacional, así como defender y proteger el margen de actuación de la sociedad civil. Or-

ganizamos conjuntamente con redes nacionales e internacionales (especialmente Act Alliance) consultas regionales con organizaciones afectadas para intercambiar experiencias e identificar estrategias de lucha comunes.

Sin embargo, la contribución de las organizaciones de la sociedad civil al conjunto de la sociedad va mucho más allá: los análisis y la documentación de las ONG enriquecen el debate público, aportan datos importantes para la toma de decisiones políticas y ofrecen a las Naciones Unidas, entre otros entes, una visión contrapuesta a los informes oficiales de los gobiernos. Especialmente en países con gran desigualdad social, las organizaciones de la sociedad civil desempeñan un importante papel para el desarrollo de todo el país, por ejemplo, haciendo un seguimiento crítico de las políticas de empleo, presupuestarias, sanitarias y sociales, así como de proyectos de inversión como embalses o centrales nucleares, lo que promueve la transparencia, limita la corrupción y contribuye a que el desarrollo económico llegue también a los grupos desfavorecidos.

Christine Meissler

Christine.Meissler@brot-für-die-welt.de

La migración libre y voluntaria fomenta el desarrollo

Los motivos de las personas que dejan su hogar para vivir en otro país son de lo más diversos: para cubrir un puesto de trabajo concreto o encontrar uno, recibir una mejor educación, seguir a familiares o huir de la pobreza. Más de 240 millones de personas en todo el mundo entran en la categoría de migrante. Entre ellas se cuentan 20 millones de personas refugiadas, que buscan protección frente a la persecución, la violencia, la guerra o el terrorismo. Así mismo crece el número de personas que, debido a la desigualdad estructural o a las consecuencias extremas del cambio climático, como sequías o inundaciones, no tienen otro remedio que dejar su entorno vital.



Personas refugiadas protestando contra el cierre de fronteras entre Serbia y Hungría

Pan para el Mundo lucha, por un lado, contra las violaciones de los derechos humanos y para mejorar las condiciones de vida de las personas para, de ese modo, combatir las circunstancias que las obligan a dejar sus hogares. Por otro lado, luchamos para que se garantice la seguridad de las y los migrantes tanto en los países de tránsito como en los de destino y se les proteja de la explotación, el maltrato y la violencia. Toda persona tiene el derecho de abandonar el país en el que se encuentra. Sin embargo, frecuentemente se cierran las vías legales, con lo que se obliga a millones de personas a recorrer rutas migratorias o de huida que ponen sus vidas en peligro y se las aboca a la clandestinidad.

Esta es la política que intentamos cambiar, ya que la migración libre y voluntaria es importante para el desarrollo. Prueba de ello son las enormes sumas de dinero que las personas migrantes envían a sus familias y comunidades en sus países de origen. El desarrollo sin la migración es impensable. Las y los migrantes enriquecen al país de acogida con sus capacidades, su potencial económico, sus ideas y culturas. Promueven el intercambio y el progreso en sus países de origen. Pero precisamente cuando no disponen de la documentación necesaria y no se

les concede permiso de residencia o de trabajo, es cuando son más vulnerables a la explotación, la esclavitud o la trata de personas.

Los derechos de las personas migrantes se violan con especial frecuencia, pues muchos Estados se sienten menos obligados a garantizar su protección que la de su ciudadanía. A menudo se las marginaliza y se las discrimina.

Lo que hacemos:

- Luchamos por los derechos de las y los migrantes a nivel mundial, por ejemplo fortaleciendo las redes de política migratoria y financiando asesoramiento jurídico. Actuamos, por ejemplo, en el Sureste asiático, donde cientos de miles de mujeres migrantes trabajan como empleadas domésticas, personal de limpieza o niñeras, mayormente con sueldos y condiciones laborales extremadamente precarios.
- Respalamos a organizaciones e iniciativas como la Asia Pacific Mission for Migrants (APMM), que imparte talleres informativos a personas migrantes sobre sus derechos, edita material formativo e informativo, provee ayuda médica y económica en situaciones de emergencia, ejerce presión política y construye redes de iniciativas en torno

a migrantes en todo del territorio del Sureste asiático.

- Abordamos de manera crítica la política de migración y en materia de personas refugiadas de la Unión Europea y del Gobierno alemán. Exigimos vías legales hacia Europa para las personas refugiadas y aquellas en busca de trabajo.

El abandono de la política de cierre de la Unión Europea evitaría que estas personas quedaran bloqueadas en medio de la miseria en su tránsito hacia Europa, sin poder seguir avanzando ni regresar. Ya no morirían intentando encontrar refugio dentro de la Unión Europea por poner sus vidas en manos de traficantes de personas.

Sophia Wirsching

Sophia.Wirsching@brot-fuer-die-welt.de

Transformar los conflictos sin violencia y contribuir a una paz justa

En todo el mundo tienen lugar enfrentamientos armados y violentos por cuestiones de participación política y autodeterminación, recursos y poder económico. Con frecuencia, estos enfrentamientos van acompañados de nuevas formas de represión y discriminación, desplazamientos forzados y violaciones de los derechos humanos. Así mismo el compromiso con el desarrollo, la democracia y en favor de un mundo más justo puede conllevar conflictos.



Intercambio entre participantes de Nepal, Nigeria y Kenia en un taller sobre el fomento de la paz

Nuestro objetivo no es evitar conflictos, sino impedir que la situación derive en una escalada de violencia o detener la violencia en caso de que ya haya estallado, además de apoyar a la población en la reconstrucción de una comunidad destruida por la guerra.

La campesina que lucha para que no la expulsen de su tierra, usurpada para el cultivo extensivo de soja, el pastor que se pelea con el agricultor por el mismo terreno, la abogada que lucha por los derechos de las minorías y recibe presiones por ello, la comunidad rural indígena que se defiende de las empresas mineras que destruyen el medio ambiente, su medio de vida y sus lugares sagrados o la reventa que defiende la reconciliación y la paz tras una guerra civil: todas estas personas luchan para conseguir más justicia, más paz y para conservar la Creación, por lo que se enfrentan a sus gobiernos, a empresas o a otros grupos sociales. El desafío consiste en resolver estos conflictos sin violencia, de modo que quizás surjan y se consoliden nuevas relaciones que supongan la base para una convivencia pacífica de todas las personas.

En 2015, la Unidad Derechos humanos y Paz de Pan para el Mundo invitó a Berlín, entre otras, a personas de 20 países distintos que viven y trabajan en lugares

con conflictos de violencia armada (como Palestina, India, Nigeria, Sudán o México) o en Estados frágiles debido a largas guerras civiles (como por ejemplo Liberia o Sierra Leona). Bajo el lema “Aprender de la experiencia”, estas personas valoraron e intercambiaron experiencias sobre su compromiso político y social y su trabajo para la paz durante y después de los conflictos violentos, aprendiendo unas de las otras.

Aun siendo tan diferentes las condiciones de vida de las personas participantes, descubrimos muchos puntos comunes en la gestión de los conflictos y sus consecuencias. Mediante estos conocimientos, enfoques innovadores y nuevas redes de contactos, las y los participantes pudieron, en muchos casos, fortalecerse entre sí para no perder la esperanza incluso en crisis prolongadas o en repetidos ciclos de violencia y seguir abogando por una gestión de conflictos constructiva, la erradicación de las desigualdades y un futuro más pacífico en sus países.

Lo que hacemos:

- Contribuimos con nuestra experiencia en la gestión de conflictos por parte de la sociedad civil en los debates políticos en materia de paz dentro de la Iglesia o del Parlamento. De este modo

reforzamos las posibilidades de una paz justa y la sensibilización frente a los conflictos en la política y la práctica y ampliamos las competencias para la gestión civil pacífica de los conflictos.

- Nos posicionamos en nuestro trabajo político en contra de las exportaciones de armas a países en conflicto. Junto a la Conferencia Conjunta Iglesia y Desarrollo (GKKE, por sus siglas en alemán) y la organización Aktion Aufschrei, que lucha contra el comercio de armas, abogamos por la limitación de las exportaciones de armas de pequeño calibre, que se propagan sin control por todo el mundo.
- Trabajamos con diferentes alianzas, por ejemplo con la plataforma Zivile Konfliktbearbeitung, una red alemana de la sociedad civil para la superación de la violencia, con la que hacemos un seguimiento crítico del trabajo de las instituciones estatales y el Parlamento en materia de prevención civil de crisis y gestión de conflictos. Además, trabajamos también en diferentes redes regionales, como el Consejo Mundial de Iglesias o sobre todo (ver cuadro) con el Grupo de Trabajo sobre la Paz y el Desarrollo (FriEnt)

El Grupo de trabajo sobre la Paz y el Desarrollo (FriEnt)

El Grupo de trabajo Paz y Desarrollo (FriEnt) es una asociación de organizaciones estatales, redes de la sociedad civil, fundaciones políticas y las obras de ayuda eclesiásticas Misereor y Pan para el Mundo - Servicio Protestante para el Desarrollo. FriEnt se fundó en septiembre de 2001 y su objetivo es concentrar las competencias, promover la formación de redes y la cooperación, así como contribuir a una cooperación para el desarrollo sensible frente a las situaciones de conflicto.

Los miembros del grupo de trabajo tienen en común su compromiso con la paz y el desarrollo. Sin embargo, se diferencian en su tamaño, en su cometido principal, en las contrapartes que tienen entre organizaciones estatales y de la sociedad civil en el extranjero y en el enfoque de su trabajo o proyectos. El grupo de trabajo quiere usar esta variedad de perspectivas y experiencia para sus análisis en materia de paz y desarrollo. Un comité de coordinación común establece el marco estratégico y la dirección política común del grupo de trabajo FriEnt; el comité está formado por una persona representante de cada una de las organizaciones miembro.

El equipo de FriEnt en el que Pan para el Mundo (como los otros miembros) está representado funciona en nombre del grupo de trabajo. Los miembros del equipo distribuyen su tiempo de trabajo entre FriEnt y sus propias organizaciones, con lo que se consiguen estrechas sinergias y se me-

joran los conocimientos especializados en torno a temas concretos.

De este modo, en FriEnt se evalúan y analizan conjuntamente, por ejemplo, bajo el tema “Tierra y conflicto” las compras de terreno a gran escala (el acaparamiento de tierras o Landgrabbing) y los conflictos que este ocasiona. Paralelamente, varios estudios llevados a cabo por Pan para el Mundo han examinado el fenómeno del acaparamiento de tierras en Asia, África y América Latina y sus consecuencias para la paz, la seguridad y la estabilidad. El grupo de trabajo FriEnt aborda diferentes temas de forma ejemplar basándose en regiones concretas. Ejemplo de ello es la mesa redonda sobre el sur del Cáucaso que organiza FriEnt y que ofrece a los responsables regionales de las organizaciones miembro la oportunidad de estar regularmente informados, asesorarse mutuamente y adquirir conocimientos sobre las necesidades en materia de paz y los desafíos en la región.

Para más información, consulte la página web del grupo de trabajo: (www.frient.de, en inglés y alemán)

Caroline Kruckow

Caroline.Kruckow@brot-fuer-die-welt.de



Participantes de Nepal y Nigeria en el taller “Construir la paz en conflictos sociales” en Nairobi

El trabajo para la paz es un proceso continuo. Queremos contribuir a superar las desigualdades políticas y sociales, defender los derechos humanos y transformar los conflictos pacíficamente. No estamos hablando de soluciones rápidas, sino de procesos a largo plazo para paliar la necesidad, crear nuevos vínculos, seguir desarrollando competencias de forma conjunta, generar confianza mutua y, especialmente, generar nuevas esperanzas.

Andreas Dieterich

Andreas.Dieterich@brot-fuer-die-welt.de

Dr. Martina Fischer

Martina.Fischer@brot-fuer-die-welt.de

Caroline Kruckow

Caroline.Kruckow@brot-fuer-die-welt.de

**Pan para el Mundo -
Servicio Protestante para
el Desarrollo**

Caroline-Michaelis-Str. 1
10115 Berlín (Alemania)

Teléfono +49 30 65211 0
info@brot-fuer-die-welt.de
www.brot-fuer-die-welt.de